

31 de mayo de 1959

Señor Don Ramón Suárez Picallo

Querido Suárez Picallo:

El jueves 28 asistí, especialmente convocado, a una reunión de limitado número de personas, celebrada en los sótanos de un café inmediato a la Comedia francesa -atmósfera de conspiración, como ves- en la que se trató de secundar aquí con la posible eficacia "el llamamiento del general Alberto Bayo" y de la actuación de su organismo representativo en Francia. El tal llamamiento ha tenido bastante eco, y basándose en ello una comisión de cinco miembros de la llamada Alianza antifascista activa estuvo a ver a Martínez Barrio* alentada por los términos de su discurso en el banquete del 19 de abril- para interesarle que el gobierno republicano concilie sus propósitos con los de Bayo (al menos entre bastidores, porque a la luz no podría hacerlo en el momento actual de la política francesa), o que, si ello no es factible después de la incompatibilidad o desacuerdo que parece haberse manifestado en Venezuela entre Bayo y Gordón Ordás, se produzca una crisis, formando el nuevo gobierno personas acordadas con los proyectos de Bayo, o al menos no discrepantes con ellos. La cosa va, pues, directamente contra Gordón.

El Presidente, según los visitantes, tomó muy en consideración la visita y prometió dar una respuesta escrita en el plazo de días -que no habían transcurrido aun el día de la reunión. Cuando se tenga esta respuesta se efectuará otro cambio de impresiones, pero el intento de producir un cambio parece haber cobrado mucho cuerpo. Ni que decir tiene que me limité a informarme y a nada me comprometí

mientras no conozca vuestra opinión y no me entere, además, por persona en autos, de todas las interioridades de este asunto. Desde luego se va - y esto resérvalo- a la constitución de un organismo clandestino, de guerra, cubierto y amparado en la exterioridad legal por otro declarado y de traza inocua, para actuar al margen del gobierno que pueda formarse (al margen, pero de concierto) y que sea esa organización secreta la que desarrolle la labor de ataque, que el gobierno no podría acometer sin exponerse a una expulsión o a protestas diplomáticas y enredos con los que nada se ganaría.

Dícese que en el propio gobierno actual hay división en cuanto al llamamiento de Bayo, y debe de ser Just quien sustente que es menester apoyarlo, pues los de Venezuela piden que del nuevo gobierno formen parte él -que es miembro del actual-, Alvarez del Vayo y el propio general Bayo, lo cual es desatinado e improcedente, pues no le dejarán entrar aquí después de su declaración belicosa.

Decidme qué pensáis de todo esto, pero yo creo, vistas las cosas aquí, que sin meternos muy a fondo ahora en la pugna contra Gordón (conozco el documento de Geleuzca, que me enviaron los vascos, etc), no debemos ser ajenos a ningún movimiento que se presente con caracteres de seriedad. ¿ Los tiene éste verdaderamente? No tardaré en saberlo, pero la reunión fué muy discreta y ponderada, y sin influencia comunista visible.

El Sr. Gordón Ordás me dió cuenta de su regreso y en mi calidad de delegado vuestro me invita a una conferencia restringida que se celebrará el viernes a las seis y media en los locales del gobierno, en la que expondré las impresiones y frutos de su viaje, conferencia previa a otra pública que dará mas tarde. Claro está que asistiré.

El domingo pasado, día 24, estuve en a despedir al Sr. Tarradellas en el Hotel London, del Boulevard de les Italiens. Salía aquella misma

noche. Va primero a Méjico, donde se detendrá unas semanas, y luego visitará otros países, entre ellos la Argentina y el Uruguay. Seguimos en excelente relación, y a su regreso, Dios mediante, pienso verle de nuevo, invitándole con su señora, en uno de los frecuentes viajes que hace a París desde su retiro de provincia, allá en Saint-Martin-le-Beau.

Don Jesús Canabal ha tenido un rasgo generoso que agradezco por lo espontáneo, y es que, conociendo prácticamente que en París todo cuesta mucho, hasta el respirar (un aire muy mefítico por cierto, aunque yo no puedo quejarme porque tengo a un paso el gran pulmón del jardín de Luxemburgo), me ha girado 92.739 francos que tenía depositados en una casa industrial de Mulhouse con la que negocia. Que Dios se lo pague. Me he apresurado a escribirle dándole las gracias y algunas noticias particulares -no todas satisfactorias, por desgracia- acerca de familias amigas de ambos, aquí residentes. Sépase este desprendimiento del buen amigo.

Y nada más por hoy, querido Picallo, porque no habré de tardar, tal es mi propósito, en escribirte con más circunstanciadas noticias sobre lo que por aquí se trama.

Un fuerte saludo al amigo Abraira, a Ríos, a todos esos amigos y hermanos, y un abrazo a ti y a todos ellos de

Hotel London Palace
32 Bd. des Italiens
PARIS. 2 - Tel. TAI 98.94

Mayo (66)

*El Secretario Particular
del Presidente
de la
Generalidad de Cataluña
Saluda*

muy atentamente a D. Cesar Albajar y se complace en comunicarle que el Excmo. Sr. D. José TARRADELLAS emprenderà, el próximo domingo día 24 del corriente, un viaje a través del Continente Americano.

Por haberse precipitado su salida no puede realizar previamente las visitas que tenia previstas y ruega a Usted tenga la amabilidad de telefonarle el mismo domingo día 24 de Mayo, entre 3 y 4 de la tarde al Hotel London (Teléfono TAI.98-94) pues tendria mucho gusto en poderse despedir de Usted.

Rogándole la bondad de excusar esta molestia,


Luis Gausachs

aprovecha esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su mayor consideración y estima.

Neuilly sur/Seine

CHOISY-le-ROI (Seine)

37, Avenue du Roule

19, Allée Fernand
Pelloutier